

**VOLPI, JORGE. (2004). LA GUERRA Y LAS PALABRAS. BARCELONA, ESPAÑA:
SEIX BARRAL**

Luis Alfredo Álvarez Ayesterán
Universidad Católica Andrés Bello
lalfredo@ucab.edu.ve

Hayden White, en su libro *El contenido de la forma* (1988), explica que la historia no puede ser entendida sino a través de las estructuras narrativas que permiten “mitologizar” lo vivido. La experiencia adquiere sentido como testimonio en el momento en que se enmarca en la transitividad del relato. De esta forma, la historia se reconstruye dentro de los recursos propios de la literatura: la cronología de los hechos convertidos en secuencias, los sujetos de la historia vistos como personajes y los referentes transformados según la perspectiva de quien los enuncia. Juegos literarios que permiten la fabulación de nuestra anodina experiencia real y acentúa dramáticamente su lugar en la memoria.

Bajo esta premisa, propia del nuevo historicismo, el escritor mexicano Jorge Volpi nos presenta su producción intelectual: *La guerra y las palabras*. Libro que intenta reconstruir y, como consecuencia reflexionar, los acontecimientos producidos por la aparición del, hasta ese entonces ignorado, Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en los albores de 1994 en el Estado de Chiapas. Alzamiento militar, acompañado por su consecuente revuelta, que significó el surgimiento de la figura del subcomandante Marcos en la palestra política y cultural en la historia reciente de México.

La Guerra y las palabras resulta un libro que se inserta dentro del género ensayístico. Cierta rigurosidad tradicional del ensayo de corte académico cede su lugar a una narración polifónica donde dialogan diferentes géneros discursivos como la crónica, el manifiesto, la opinión y la crítica literaria, sin menoscabo de un estilo en el cual lo lírico y el humor ocupan espacio importante, y donde intervienen diferentes voces como la del político de derecha y de izquierda, la del intelectual a diestra y siniestra, la del héroe revolucionario y, sobre todo, la del novelista. No obstante, dicha construcción literaria no sólo es el producto de una selección estética, sino de la manifestación de una realidad cuyos *aires de familia* se semejan a los de una novela.

Las *presencias reales*, estructuradas en *La guerra y las palabras*, muestran la experiencia narrativa de Jorge Volpi quien gracias a siete novelas, entre las cuales hay que destacar *En busca de Klingsor* (1999) y *El fin de la locura* (2003), ha logrado establecer una simbiosis entre historia y literatura. Para ello, el escritor reconstruye el convulsionado año de 1994. Éste representaba para el gobierno mexicano, presidido por Carlos Salinas de Gortari, la puesta en vigencia del Tratado de Libre Comercio con la América del Norte (TLCA) y la consecuente posibilidad del país azteca de entrar en el selectivo primer mundo; pero, también, 1994 representó el desenmascaramiento, gracias a la revuelta del EZLN en Chiapas, de una política manipuladora que ocultaba la triste realidad de siglos de desigualdades étnicas y socio económicas. Políticas aplicadas contra la inteligencia con el único fin de perpetuar los mezquinos intereses de un partido en el poder. Volpi, de esta forma, reproduce las contradicciones y recrea la irónica paradoja de dos historias simultáneas cuyos destinos marcarán el auge de la figura del subcomandante Marcos, líder del alzamiento, y la caída en desgracia del presidente Carlos Salinas de Gortari. Historias paralelas que le permiten a Volpi desarrollar la tragedia del presidente y la épica del revolucionario.

Cabe destacar la importancia que tiene en el ensayo la figura del subcomandante Marcos. Sin escapar a las confesas simpatías de Jorge Volpi, el líder zapatista se convierte en el eje de la reflexión histórica y en el héroe de la *novela*. Rafael Sebastián Guillén Vicente, mejor conocido como el subcomandante Marcos, se construye como un personaje cargado de palimpsestos y de referencias discursivas. Su indumentaria de enmascarado guerrillero y de intelectual quijotesco le permite insertarse dentro del tradicional imaginario cultural generalmente necesitado de caudillos mesiánicos y de figuraciones míticas. Dentro de los innumerables trazos que Volpi dibuja del subcomandante, destaca la capacidad de éste de transmutar su realidad en un discurso literario, sea mediante su lirismo, su humor y, sobre todo, su educada competencia para reapropiarse y parodiar los discursos de su entorno político e intelectual. Por otro lado, Volpi subraya el talento de convocatoria a la sociedad mexicana, la cual propició no sólo una reacción en pro y en contra de la revuelta y sus causas, sino un diálogo profundo con los principales actores de la intelectualidad. Dan fe de ello, las opiniones emitidas sobre el líder zapatista por los escritores mexicanos de mayor prestigio internacional –como Octavio Paz, Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, entre otros– sustentadas por una abundante bibliografía sobre el subcomandante y el levantamiento militar en Chiapas. De esta forma, Marcos, el revolucionario enmascarado, se convierte –gracias a su carisma, inteligencia y retórica– en uno de los interlocutores más importantes de la intelectualidad mexicana que mediante la palabra, y menos con las armas, hace la guerra a los simulacros generados por la avaricia del poder.

La guerra y las palabras es un libro marcado por la aporía y la dialogización. Únicas formas de aproximarse a las causas y mostrar las consecuencias de unos acontecimientos que signaron la historia reciente de México. Jorge Volpi desentraña los hechos, los sopesa, los manipula, pero también realiza la crítica, ya entrevista en sus anteriores obras novelísticas, contra el poder y sus máscaras.

Para finalizar esta reseña dejamos, a manera de metatexto, al propio Volpi estableciendo su poética:

Toda conjura es un acto de ficción que busca desarrollarse en el futuro, una construcción mental que aspira a suplantar a la verdad; por ello, ha de recurrirse a estas mismas estrategias para fabular su contenido. Para dismantelar sus efectos, para eludir sus trampas y para desenmascarar, en última instancia, a sus autores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Volpi, J. (1999). *En busca de Klingsor*. Barcelona, España: Seix Barral.

_____. (2003). *El fin de la locura*. Barcelona, España: Seix Barral.

White, H. (1988). *El contenido de la forma*. México: Fondo de Cultura Económica.